

# La Alfranca, un recurso natural de primer orden



A tan sólo 15 kilómetros de Zaragoza y emplazado exactamente en el que fuera el Convento de San Vicente de Paúl, que data de 1884, se encuentra del Centro de Interpretación de la Naturaleza de la Reserva Natural de los Galachos de La Alfranca, el Burgo de Ebro y la Cartuja. La palabra "galachos" designa en aragonés a los meandros que han sido abandonados por el río. Esta reserva es uno de los mejores ecosistemas ribereños que se conservan en Aragón. El paraje se encuentra asentado sobre tres meandros abandonados por el río Ebro. En este enclave son numerosas las aves que encuentran cobijo y es un lugar ideal para la nidificación, la migración e invernada de miles de ellas.

"La Alfranca es parte viva de nuestra historia ya que por aquí pasó Palafox y Lanuza al igual que también es parte de nuestro patrimonio medioambiental gracias al CIAMA, sede de la tribuna del agua del legado que ha dejado la Expo 2008. En este centro se puede apreciar todo el ecosistema del valle del Ebro donde se encuentran distintos animales que serían muy difíciles de ver en otros sitios", ha indicado el coordinador técnico del CIAMA, Carlos Franco.

Una de las principales labores de este centro es, precisamente, salvar a aquellos animales heridos, especialmente si se encuentran en peligro de extinción. Este es uno de los pocos centros de España donde se recogen animales muertos y se les practica la necropsia para el estudio de las causas de mortandad.

Considerado como "el padre" de los centros de interpretación de la Red Natural de Aragón tiene el aliciente de estar dentro de las instalaciones del Centro Internacional del Agua y



el Medio Ambiente (CIAMA), un lugar donde concurren diversas actividades vinculadas al medio ambiente como congresos, seminarios, encuentros y actividades de educación y sensibilización medioambiental. Situado en el término municipal de Pastriz, tanto el CIAMA como el

centro de interpretación tienen la vocación de ser un recurso natural de primer orden. Desde la Finca de La Alfranca se desarrolla un completo programa educativo que propicia que cada año se acerquen hasta sus instalaciones miles de escolares.

El contenido de este centro va mucho más allá de lo que son los propios galachos del Ebro y la dinámica fluvial del río, ya que recorre los espacios naturales de todo Aragón, así como los usos y recursos tradicionales que hacen una explotación sostenible del territorio.

"Hemos puesto en marcha un tren que va recorriendo un camino natural desde el barrio de las Fuentes hasta el CIAMA y que, a parte de durante una hora poder disfrutar de toda la ribera del Ebro. Solamente con el trenecito el año pasado se recibieron 30.000 visitas, pero todos los días del año entre uno o dos autobuses de estudiantes visitan el centro entonces estaríamos hablando de alrededor de 80.000 visitas al año", ha señalado el coordinador técnico del CIAMA.

Todos los centros de la Red Natural de Aragón forman parte de las instalaciones y escenarios del programa

educativo que el Departamento de Medio Ambiente lleva a cabo en colaboración con la Obra Social y Cultural de Ibercaja. Gracias a sus sotos, carrizales y ecosistemas acuáticos vinculados a los galachos, el centro de La Alfranca es uno de los espacios ribereños del Ebro mejor preservados.

**UN CONJUNTO ARQUITECTÓNICO DECLARADO BIEN DE INTERÉS CULTURAL.** La sede del Centro Internacional del agua tiene a su disposición más de 2.000 metros cuadrados de espacio expositivo equipado con modernos y atractivos medios. Como ya se ha indicado, la finca está ubicada en el antiguo Convento de San Vicente de Paúl y



gracias a una completa y exhaustiva restauración el visitante puede disfrutar de un espacio moderno que contiene maquetas, paneles, sala de sonidos naturales y proyecciones en tres dimensiones. El área también cuenta con un servicio de cafetería-restaurante y un parque infantil de juego para los más pequeños.

Carlos Franco ha destacado que "es un paraje que durante muchos años ha estado para el uso de agricultores

## Ficha técnica

**Ubicación:** Finca de la Alfranca, en el Centro Internacional del Agua y del Medio Ambiente (CIAMA), a 15 kilómetros de Zaragoza, a 2 kilómetros de Pastriz y a 3 kilómetros de La Puebla de Alfindén.

**Teléfono:** 976 105 840

### Actividades del Centro:

- Visitas guiadas al galacho de la Alfranca.
- Visitas guiadas al conjunto arquitectónico.
- Proyección de audiovisuales.
- Exposición y maquetas.
- Ecosistemas ribereños.
- Fauna y vegetación de la Reserva.
- Bosques de Ribera.
- Dinámica fluvial del Ebro

### Calendario y horarios:

Otoño-Invierno: Fines de semana y festivos de 10,30 a 14,30 h y 15,30 a 18,30 h.  
Primavera-Verano: Fines de semana y festivos, de 10 a 14 h y 16 a 20 h.

y con pocos cuidados medioambientales, pero desde hace ya un tiempo el Departamento de Medio Ambiente del Gobierno de Aragón lo ha protegido desde un punto de vista medioambiental y cultural. Es un punto verde protegido donde todas las aves migratorias y los animales propios de los bosques de ribera pueden vivir tranquilamente y pueden reproducirse y mantener especies que de otra manera podrían desaparecer".

podrían desaparecer".

Todo el centro está situado en un conjunto arquitectónico declarado Bien de Interés Nacional. En las instalaciones del complejo los visitantes pueden encontrar: las caballerizas, que son un área de acogida y reservas para las visitas guiadas; el Convento de San Vicente de Paúl, convertido en centro de exposiciones del Medio Natural de Aragón; el

Palacio de los Marqueses de Ayerbe o Casa de Palafox, donde se encuentra el Centro de recursos y estudios y una exposición sobre la historia de Aragón; el jardín neoclásico y una antigua noria de agua; el edificio de servicios donde se encuentra el bar, el restaurante, el merendero y los baños; el Centro de Recuperación de la Fauna Silvestre; el aparcamiento; y un área infantil. •

## El convento de San Vicente de Paúl



El centro se encuentra situado en el antiguo Convento de San Vicente de Paúl. Este convento se construyó en 1884 y acogió durante trece años, hasta 1897, a los padres paúles, congregación que da nombre a dicho monasterio. A mediados del siglo XX este convento sufrió distintas modificaciones que sirvieron para instalar una pequeña escuela y las viviendas de los colonos de la época. Actualmente en su interior se puede disfrutar de un amplio y moderno espacio expositivo que recorre los Espacios Naturales Protegidos de Aragón y los usos tradicionales del territorio.